

SEVILLA Y LA TRATA NEGRERA ATLÁNTICA: ENVÍOS DE ESCLAVOS DESDE CABO VERDE A LA AMÉRICA ESPAÑOLA, 1569-1579

Rafael M. Pérez García
Universidad de Sevilla

Manuel F. Fernández Chaves
Universidad de Sevilla

EL MERCADO DE ESCLAVOS DE SEVILLA Y LA TRATA NEGRERA ATLÁNTICA

El comercio de esclavos negroafricanos hacia América desde los tiempos del Descubrimiento hasta el siglo XIX ha sido un tema estrella para la historiografía, y a él se han dedicado desde hace mucho tiempo, importantes estudios¹. Era una cuestión interesante y de vital importancia en la comprensión del período de formación y desarrollo del capitalismo mercantil durante la Edad Moderna, un proceso íntimamente ligado a la conquista y explotación de los Nuevos Mundos y a la creación de sociedades esclavistas en determinadas zonas de éstos, como las islas del Atlántico y del Caribe, vistas a menudo como los laboratorios donde el primer capitalismo fue ensayado, perfeccionado y obtuvo enormes beneficios en aras a la acumulación de capital.

Para el período y la temática que hoy nos ocupa, las características y volumen del tráfico negrero castellano hacia la América española durante el siglo XVI, se han ido publicando una serie de trabajos en el último medio siglo que han ido precisando diferentes aspectos. Así, los de Enrique Otte y Ruiz-Burruecos² y más tarde Enriqueta Vila³, aclararon el problema en los años del fin de siglo, y Modesto

¹ SCELLE, G.: *La traite négrière aux Indes de Castille*, 2 vols., París, 1906; SACO, J. A.: *Historia de la esclavitud*, Madrid, 1974.

² OTTE, E. y RUIZ-BURRUECOS, C.: "Los portugueses en la trata de esclavos negros de las postrimerías del siglo XVI", en *Moneda y crédito*, nº 85, 1963, pp. 3-40.

³ VILA VILAR, E.: *Hispano-América y el comercio de esclavos. Los asientos portugueses*, Sevilla, 1977.

Ulloa⁴, Lapeyre⁵, Lutgardo García Fuentes⁶, y Esteban Mira⁷, fundamentalmente, han arrojado luz sobre las décadas centrales de la centuria, y delimitado progresivamente los distintos elementos de aquel enorme tráfico comercial: su marco legal y la intervención (reguladora y fiscal) de la Corona en el mismo; los mercados y gentes que se ocuparon, controlaron y enriquecieron con aquel negocio; el número y tipología de los esclavos trasladados, así como sus procedencias africanas y sus destinos americanos; las rutas comerciales; etc. Otros estudios se han centrado de modo monográfico en algunos de esos comerciantes negreros, aportando un necesario grado de detalle⁸, o en la introducción en América de esclavos de origen islámico⁹. Recientemente Cortés López¹⁰ ha elaborado una completa panorámica sobre la cuestión, que, además de sintetizar y enriquecer la explicación de las etapas de los regímenes legales en que se produjo el envío de esclavos negros a América, se ha ocupado de los aspectos relacionados con la funcionalidad económica del esclavo negro en América, razón de la existencia de este gigantesco tráfico humano. Asimismo, la enorme recopilación documental realizada por Manuel Lucena ha establecido una base segura y completa para el estudio del tema¹¹. Además, numerosas monografías se han centrado en la presencia y trabajo del esclavo negro en las diferentes partes de las Indias españolas.

Los resultados que ofrecemos en la presente publicación forman parte de un proyecto de investigación más amplio que venimos desarrollando en los últimos años y que se centra, esencialmente, en dos cuestiones claves para la historia social y económica: en un primer momento, nos estamos ocupando del conocimiento

⁴ ULLOA, M.: *La hacienda real de Castilla en el reinado de Felipe II*, Madrid, 1977.

⁵ LAPEYRE, H.: "La trata de negros con destino a la América española durante los últimos años del reinado de Carlos V, 1544-1555", en *Cuadernos de investigación histórica*, nº 2, 1978, pp. 335-339; LAPEYRE, H.: "Le trafic négrier avec l'Amérique espagnole", en *Homenaje a Jaime Vicens Vives*, Barcelona, 1967, II, pp. 285-306; LAPEYRE, H.: *El comercio exterior de Castilla a través de las aduanas de Felipe II*, Valladolid, 1981, pp. 154-156 y 164.

⁶ GARCÍA FUENTES, L.: "Licencias para la introducción de esclavos en Indias y envíos desde Sevilla en el siglo XVI", en *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*, nº 19, 1982, pp. 1-46; GARCÍA FUENTES, L.: "La introducción de esclavos en Indias desde Sevilla en el siglo XVI", en *Andalucía y América en el siglo XVI*, Sevilla, 1983, I, pp. 249-274.

⁷ MIRA CABALLOS, E.: "Las licencias de esclavos negros a Hispanoamérica (1544-1550)", en *Revista de Indias*, nº 54, Madrid, 1994, pp. 273-297.

⁸ Por ejemplo, CIORANESCU, A.: "Melchor Mansilla de Lugo, un licenciado negrero (1526-1575)", en *Anuario de estudios atlánticos*, nº 9, 1963, pp. 121-164; VRANICH, S. B.: "Gaspar de Arguijo y el comercio de negros", en *Homenaje al Profesor Rodríguez Moñino*, Madrid, 1966, II, pp. 293-302; VRANICH, S. B.: "El negociante tinerfeño Gaspar de Arguijo (1532-1594)", en *Anuario de estudios atlánticos*, nº 26, 1980, pp. 561-612.

⁹ GARRIDO ARANDA, A.: "El morisco y la Inquisición novohispana (actitudes antiislámicas en la sociedad colonial)", en *Andalucía y América en el siglo XVI*, Sevilla, 1983, pp. 501-533; CÁCERES ENRÍQUEZ, J.: "La mujer morisca o esclava blanca en el Perú del siglo XVI", en *Sharq al-Andalus*, nº 12, Teruel, 1995, pp. 565-574.

¹⁰ CORTÉS LÓPEZ, J. L.: *Esclavo y colono. (Introducción y sociología de los negroafricanos en la América española del siglo XVI)*, Salamanca, 2004. Con anterioridad, ya había abordado la cuestión de la esclavitud negra en América, aunque de modo menos completo en CORTÉS LÓPEZ, J. L.: *La esclavitud negra en la España peninsular del siglo XVI*, Salamanca, 1989, obra que sigue siendo una de las referencias básicas para el estudio de la esclavitud en nuestro país.

¹¹ LUCENA SALMORAL, M.: *Regulación de la esclavitud negra en las colonias de América Española (1503-1886): Documentos para su estudio*, Alcalá de Henares, 2005.

preciso y exhaustivo del mercado esclavista sevillano durante el siglo XVI, lo cual nos permitirá abordar en una futura etapa el problema de la esclavitud en la Andalucía de aquel tiempo, un tema cuya importancia y significado dista mucho de haber sido estudiado de modo suficiente y satisfactorio a pesar de la proliferación de artículos¹² y la publicación de algunas monografías de gran calidad¹³.

Actualmente nos encontramos todavía en la primera fase del trabajo, si bien ya estamos recogiendo documentación correspondiente a otros centros de primera magnitud del centro de Andalucía. Hasta el momento, nuestras publicaciones a este respecto se han centrado en el estudio del comportamiento demográfico de la población esclava sevillana¹⁴, en el replanteamiento general del significado socio-económico de la población esclava y de su número en la ciudad y reino de Sevilla¹⁵, en el impacto de la guerra de Granada de 1568-1570 y la esclavitud de los moriscos en el mercado sevillano¹⁶, así como en el estudio de la proyección geográfica del mercado esclavista de la ciudad: adónde iba a parar aquella enorme oferta de mano de obra esclava que cada año se vendía¹⁷. Finalmente, en una monografía sobre los moriscos en Sevilla hemos incluido un extenso capítulo dedicado a lo que representó la esclavitud de los moriscos por guerra, y presentado los primeros resultados de una profunda investigación en los protocolos notariales de los años 1569-1571¹⁸. Han sido precisamente algunas de las conclusiones de estos trabajos¹⁹ las que nos han acabado conduciendo a un terreno que, en principio, nos resultaba alejado.

¹² Una bibliografía bastante completa puede encontrarse en STELLA, A.: *Histoires d'esclaves dans la Péninsule Ibérique*, París, 2000. De este mismo autor, STELLA, A.: "L'esclavage en Andalousie à l'époque moderne", en *Annales ESC*, nº 47, 1992, pp. 35-63.

¹³ Baste con recordar aquí los libros de MARTÍN CASARES, A.: *La esclavitud en la Granada del siglo XVI*, Granada, 2000; GONZÁLEZ ARÉVALO, R.: *La esclavitud en Málaga a fines de la Edad Media*, Jaén, 2006, e IZQUIERDO LABRADO, J.: *La esclavitud en la Baja Andalucía*, Huelva, 2004, 2 vols., sin olvidar por supuesto el ya clásico y pionero de FRANCO SILVA, A.: *La esclavitud en Sevilla y su tierra a fines de la Edad Media*, Sevilla, 1979.

¹⁴ FERNÁNDEZ CHAVES, M. F. y PÉREZ GARCÍA, R. M.: "La esclavitud en la Sevilla del Quinientos: propuesta metodológica en base a documentación parroquial (1568-1590)", en LORENZANA DE LA PUENTE, F. y MATEOS ASCACÍBAR, F. J. (coords.), *Marginados y minorías sociales en la España moderna y otros estudios sobre Extremadura*, Llerena, 2005, pp. 113-122.

¹⁵ FERNÁNDEZ CHAVES, M. F. y PÉREZ GARCÍA, R. M.: "La esclavitud en la Sevilla del Quinientos: reflexión histórica (1540-1570)", en LORENZANA DE LA PUENTE, F. y MATEOS ASCACÍBAR, F. J. (coords.), *Marginados y minorías sociales en la España moderna y otros estudios sobre Extremadura*, Llerena, 2005, pp. 123-133.

¹⁶ Nuestras primeras aproximaciones a esta cuestión en PÉREZ GARCÍA, R. M. y FERNÁNDEZ CHAVES, M. F.: "La Iglesia y los moriscos en Sevilla. El retroceso de una frontera cultural (1569-1609)", *Iglesias y fronteras. V Jornadas de Historia en la Abadía*, Jaén, 2005, pp. 621-631; y FERNÁNDEZ CHAVES, M. F. y PÉREZ GARCÍA, R. M.: "Expulsados en tierra extraña: el destino de los moriscos almerienses en Sevilla, 1569-1610", en *Farua. Revista de la Alpujarra* nº 9-10, 2006-2007, pp. 69-83.

¹⁷ FERNÁNDEZ CHAVES, M. F. y PÉREZ GARCÍA, R. M.: "Hombres y murallas: mercado y geografía de la esclavitud de la Sevilla de Felipe II", próxima publicación en las Actas de la IX Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna, celebrada en Málaga en junio de 2006.

¹⁸ FERNÁNDEZ CHAVES, M. F. y PÉREZ GARCÍA, R. M.: *En los márgenes de la Ciudad de Dios. Moriscos en Sevilla*, en prensa (Universidad de Valencia).

¹⁹ La apoyatura fundamental de estos trabajos es la obtenida de la revisión sistemática de 99 de los 118 legajos de protocolos notariales de Sevilla correspondientes a los años 1569-1570, que suponen

Se ha repetido habitualmente, al menos desde lo escrito por Domínguez Ortiz en 1952²⁰, que Sevilla constituía el principal mercado de esclavos de la Península Ibérica después del de Lisboa. Sin embargo, y en realidad, muy poco se sabe acerca de ese mercado sevillano. Algunas de sus características vienen definidas por los siguientes datos: hacia 1569-1570, el número de esclavos vendidos anualmente en la ciudad rondaba los 1.100 individuos, aunque ésta es una cifra probablemente hinchada respecto a un año "normal", por coincidir con la llegada a Sevilla de centenares de moriscos esclavizados; más del 70% de esa cifra era vendida por vecinos de la ciudad; y más del 85% era adquirida por vecinos de Sevilla, así como algo del 2% por habitantes del reino de Sevilla, distribuyéndose hacia otras partes de la Península apenas un 10% de los esclavos y hacia la América española (esclavos que son llevados por sus amos) menos del 1,75%. La ciudad de Sevilla se presentó durante todo el siglo XVI como una enorme demandante de mano de obra esclava, y ello nos obliga a relativizar su función de mercado redistribuidor de esclavos hacia el resto de la Península Ibérica.

En realidad, en la ciudad de Sevilla coexistían varios mercados esclavistas en compleja y variada relación entre sí. En primer lugar, estaba el mercado "interno" de la ciudad, del que hemos hablado, alimentado fundamentalmente, y debido a la baja natalidad de la población esclava, de continuos aportes externos, básicamente de origen negro-africano (salvando coyunturas puntuales que conducían a la ciudad contingentes de origen distinto: la conquista de las Canarias, la toma de Málaga por los Reyes Católicos, la toma de diversas plazas norteafricanas, la segunda guerra de las Alpujarras, etcétera).

Existía un segundo mercado dedicado al envío de esclavos negros a América desde el puerto de Sevilla, el cual parece haber tenido escasa relación con el anterior al estar controlado por comerciantes distintos. Lo poco que sabemos acerca de este mercado durante el siglo XVI se lo debemos a Lutgardo García Fuentes²¹, y en cualquier caso, mientras no saquemos a la luz las redes mercantiles que regían el comercio esclavista, no entenderemos cómo se relacionaba este mercado urbano con el nacional e internacional.

Por último, desde Sevilla, y dirigido por los mismos mercaderes que desde ella enviaban esclavos a las Indias, se participaba en el gran mercado negrero mundial del siglo XVI: el constituido por las islas de Cabo Verde (básicamente Santiago) y el complejo comercial-imperial portugués en las costas atlánticas de África. Desde estos puntos se enviaban cargamentos tanto a Sevilla como directamente a la América española, alimentando así ambos mercados. En realidad, este foco colonial portugués fue el centro neurálgico del fenómeno esclavista en el siglo XVI: la colonización de las islas atlánticas (Madeira, Azores) a lo largo del siglo XV, la creación en ellas de economías esclavistas dedicadas a la producción masiva de

el 85% de la documentación conservada y, según nuestras estimaciones, entre el 65 y el 70% de la documentación que se generó en la ciudad en aquellos dos años. Una exposición más detallada de esta muestra en nuestra obra *En los márgenes de la Ciudad de Dios. Moriscos en Sevilla*.

²⁰ DOMÍNGUEZ ORTIZ, A.: *La esclavitud en Castilla en la Edad Moderna y otros estudios de marginales*, Granada, 2003, p. 5.

²¹ GARCÍA FUENTES: "La introducción de esclavos en Indias".

azúcar²², el recurso al esclavo como modo de rentabilizar toda la empresa imperialista portuguesa²³, la reproducción de ese modelo desde las primeras décadas del siglo XVI tanto en Brasil como en las Canarias y especialmente en el Caribe (Santo Domingo, Puerto Rico, Cuba, Panamá...) por los españoles, atendiendo además en la medida de lo posible a la explotación minera, constituyen una serie de elementos que remarcan tanto la importancia del fenómeno de la esclavitud de los negros africanos en el desarrollo del capitalismo mercantil²⁴, como el hecho, y es lo que finalmente nos interesa ahora, de que fue el papel capital jugado por Sevilla en relación al comercio transatlántico (al disponer de la Casa de Contratación, el monopolio comercial, y sobre todo, la rica clase mercantil dedicada a ese comercio americano), unido a su ubicación geográfica, el factor que produjo un enorme desarrollo de la esclavitud no sólo en la ciudad, sino, al menos, en toda Andalucía occidental. Es su vinculación atlántica con el capitalismo mercantil naciente la que explica el hecho diferencial de la esclavitud en Andalucía.

En este sentido, venimos defendiendo²⁵ una revisión radical de las cifras de esclavos relativas a Sevilla propuestas hasta el momento y que se han basado en un error repetido después por todos los historiadores que se han ocupado del tema. Según Argote de Molina, que se basa en el *Libro de la Casa del Arzobispo*, en 1565 había en la ciudad de Sevilla 85.538 habitantes, de los que 6.327 eran esclavos; en el conjunto del Arzobispado de Sevilla habitarían 459.362 personas, de las que 44.670 eran esclavos²⁶. Es decir, el 7,4% de la población de la ciudad, y el 9,7% de todo su extenso arzobispado sería en esta fecha población servil. Son unas cifras muy importantes que cuadran muy bien con otras ya conocidas, como ese 20% representado por los esclavos negros en los bautizos de Palos de la Frontera y Huelva entre 1568 y 1579²⁷, y que guardan clara relación con los ni-

²² Sobre estos dos elementos, CROSBY, A. W.: *Imperialismo ecológico. La expansión biológica de Europa, 900-1900*, Barcelona, 1988, capítulos IV y V.

²³ Es la tesis defendida por CORTÉS LÓPEZ, J. L.: "Importancia de la esclavitud en la expansión portuguesa en África y su repercusión en el mundo hispánico", en CARABIAS TORRES, A. M. (ed.), *Las relaciones entre Portugal y Castilla en la época de los descubrimientos y la expansión colonial*, Salamanca, 1994, pp. 249-269.

²⁴ Cf. *Dicionário de História dos descobrimentos portugueses*, Lisboa, 1994, I, pp. 367-384.

²⁵ En FERNÁNDEZ CHAVES y PÉREZ GARCÍA: "La esclavitud en la Sevilla del Quinientos", p. 126, y en nuestro libro *En los márgenes de la Ciudad de Dios*, capítulo III.

²⁶ Biblioteca Capitular de Sevilla, manuscrito 58-5-41 (sign. antigua: 84-7-16), fol. 34. Domínguez Ortiz (*La esclavitud en Castilla*, p. 9) manejó también estos datos tomándolos de Justino Matute (*Noticias relativas a la historia de Sevilla*, Imp. de E. Rasco, Sevilla, 1886, p. 50), autor que confundió las cifras y convirtió los 44.670 esclavos en 14.670, con efectos verdaderamente funestos para la historiografía de la esclavitud, pues el error se ha reproducido en decenas de publicaciones, ha pasado a ser un lugar común y ha condicionado todos los cálculos serios que hasta el presente se han intentado y ofrecido sobre el volumen de la esclavitud en la Andalucía y España del Quinientos. Últimamente se ha vuelto a repetir el error de Matute en STELLA, A.: *Histoires d'esclaves dans la Péninsule Ibérique*, París, 2000, p. 76. Creemos que la fiabilidad de ese *Libro de la Casa del Arzobispo* es alta, dado que se confeccionaba en base a los padrones parroquiales que los curas de las iglesias del Arzobispado remitían al Provisor para el puntual control del cumplimiento sacramental de los fieles.

²⁷ *Dicionário de História dos descobrimentos portugueses*, I, p. 380, que se basa en el trabajo de CORTÉS ALONSO, V.: "La población negra en Palos de la Frontera, 1568-1579", en *Congreso Internacional de Americanistas*, Sevilla, 1964, III.

veles de una ciudad como Lisboa, que en 1551 contaba 9.950 esclavos entre sus 100.000 habitantes (10%)²⁸.

En realidad, el fenómeno de la esclavitud en la Andalucía del siglo XVI se sitúa en parámetros similares a los que podemos aplicar a las islas Canarias²⁹ y la mitad sur de Portugal, y que tienen más que ver con las islas portuguesas del Atlántico y las españolas del Caribe que con lo que sucedía en el resto de la España peninsular. Sólo desde la perspectiva del carácter atlántico de la esclavitud en el Quiñientos se puede comprender la situación de Sevilla y Andalucía Occidental en relación con ese fenómeno. Cabo Verde era el corazón de aquel sistema atlántico generador y distribuidor de esclavos, y sus arterias llegaban a las dos orillas del océano: tanto a América como a Portugal y Andalucía. Al final de una de esas arterias se encontraba Sevilla, que actuaba como una estación desde la que se volvía a bombear mercancía humana negroafricana hacia el Nuevo Mundo, y se comportaba asimismo como una gran demandante de esclavos en virtud de su importante clase adinerada (tendente a reproducir los "hábitos" sociales coloniales del otro lado del océano) y la acuciante falta de mano de obra de su reino. En este sentido, y en la perspectiva de la larga duración, las repercusiones y pervivencias del "impacto social" de fenómeno de la esclavitud masiva en Sevilla y Andalucía occidental quizás se puedan rastrear antes en el terreno de las actitudes socio-vitales de las élites regionales y en términos de "distancia social", que entre la herencia de rasgos físicos y culturales, con todo el interés que sin duda éstos comportan.

SEVILLA, CABO VERDE Y GUINEA

Aunque la historia de las relaciones de Sevilla con Cabo Verde y las colonias afroportuguesas está por escribir, queremos presentar ahora algunos datos que la ilustren y ayuden a comprender la información que en este trabajo presentamos.

La presencia de comerciantes sevillanos y andaluces en Guinea y Cabo Verde es muy temprana, y, en un primer momento, se produce en conflicto con Portugal³⁰. En 1470 la ciudad de Sevilla hubo de enviar a varios diputados a Lisboa "para entender en las tomas e represarias que son fechas por los del reino de Portugal en naturales d'esta Andalucía", y en 1472 el Rey de Portugal otorgó una carta de seguro para los mercaderes vecinos de Sevilla "que ivan a las partes de Guinea"³¹. Son años en que todavía se compite por el control político de la zona: hacia 1476 la Corona castellana había hecho donación de la isla de Santiago, en Cabo Verde,

²⁸ MAURO, F.: *Le Portugal et l'Atlantique au XVII^e siècle, 1570-1670. Étude économique*, Paris, 1960, p. 147.

²⁹ Sobre la esclavitud en las Canarias son imprescindibles los trabajos de Manuel Lobo, especialmente LOBO CABRERA, M.: *La esclavitud en las Canarias Orientales en el siglo XVI (Negros, moros y moriscos)*, Gran Canaria, 1982.

³⁰ Sobre esta cuestión, véase PÉREZ EMBID, F.: *Los descubrimientos en el Atlántico y la rivalidad castellano-portuguesa hasta el Tratado de Tordesillas*, Sevilla, 1948. También muy útil e interesante RUMEAU DE ARMAS, A.: *España en el África Atlántica*, 2 vols., Madrid, 1956.

³¹ GIL, J.: "De Sevilla a Lisboa: Aspectos de una relación secular", en *Portuguese Studies*, nº 8, 1992, p. 41.

al duque de Medina Sidonia, reclamando de ese modo su dominio sobre la zona³². Entre 1475 y 1479 existen noticias acerca del envío de armadas y carabelas desde los puertos andaluces del Atlántico a Guinea y a la Mina, con el objeto principal de conseguir esclavos, así como de que la guerra con Portugal dificultó estos tratos y produjo el apresamiento de navíos castellanos por los portugueses³³. En 1476 los oficiales sevillanos encargados de cobrar el impuesto de "moros, tártaros y canarios" se quejaban de que a causa de la guerra con el Rey de Portugal "non venian ni vienen ningunos esclavos del dicho regno ni menos del Cabo donde solian venir"³⁴, y dos años más tarde se teme por la seguridad de un factor castellano que "ha mucho tiempo... el ha estado e esta en la dicha yslla de Cabo Verde"³⁵.

La firma del tratado de Alcaçovas en 1479 puso fin a la guerra y prohibió a los súbditos de la Corona de Castilla comerciar con Guinea sin licencia del Rey de Portugal. Sin embargo, y como acertadamente escribe Juan Gil, "los marinos andaluces estaban muy acostumbrados a obtener esas licencias y aun a navegar sin ellas: en realidad, los años de guerra habían sido para ellos un hiato inusual y poco grato"³⁶, y ello explica la existencia de un continuo tráfico comercial entre Sevilla y las Cabo Verde en la última década del siglo XV y primeros años del XVI: escala de refresco en viajes hacia América, y cadencia anual de salidas (frecuentemente en colaboración con mercaderes portugueses) desde Sevilla hacia Cabo Verde con vuelta casi siempre a Lisboa (para pagar al Rey de Portugal el quinto correspondiente)³⁷. Franco Silva habla, refiriéndose a la etapa posterior a 1479, de la existencia del eje esclavista Guinea-Lisboa-Sevilla³⁸.

Los resultados de este intenso comercio interesado muy especialmente en los esclavos no tardaron en hacerse sentir. Así, en 1483-1488 los negros son ya una amplia mayoría entre la población esclava de Sevilla, y la abundancia de esclavos ha permitido una enorme difusión social del fenómeno de la propiedad de esclavos³⁹. A fines de la Edad Media, los encontramos procedentes de las cuatro grandes factorías portuguesas: Arguín, Santiago en Cabo Verde, San Jorge da Mina y Santo Tomé⁴⁰. Son años los últimos del XV y primeros del XVI en que mercaderes portugueses están inundando las regiones costeras con sus cargamentos de esclavos. En la recién conquistada Málaga desembarca un portugués 120 esclavos negros en 1491, y otro 130 en 1504, existiendo indicios de que esto no son sino muestras de las llegadas regulares desde Lisboa⁴¹. De la importancia del volumen

³² *Ibidem*, p. 42.

³³ *Ibidem*, pp. 42-43, 46-47.

³⁴ Archivo Municipal de Sevilla, Actas Capitulares, 7-II-1476, citado en CORTÉS LÓPEZ: "Importancia de la esclavitud", p. 260.

³⁵ (A)rchivo (G)eneral de (S)imancas, Registro General del Sello, XI-1478, citado en CORTÉS LÓPEZ: "Importancia de la esclavitud", pp. 259-260.

³⁶ GIL: "De Sevilla a Lisboa", p. 47.

³⁷ *Ibidem*, pp. 47-51.

³⁸ FRANCO SILVA, A.: *La esclavitud en Sevilla y su tierra a fines de la Edad Media*, Sevilla, 1979, p. 68.

³⁹ COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, A.: *Sevilla en la Baja Edad Media. La ciudad y sus hombres*, Sevilla, 1984, pp. 256-260.

⁴⁰ FRANCO SILVA: *La esclavitud en Sevilla y su tierra*, p. 68.

⁴¹ GONZÁLEZ ARÉVALO: *La esclavitud en Málaga*, pp. 74-76.

de la trata negrera portuguesa a estas alturas, regulada ya por la Casa dos Escravos, hablan también los impresionantes datos publicados en su día por Vicenta Cortés sobre los envíos desde Lisboa a Valencia: 2.004 esclavos negros entre 1489 y 1497, y otros 3.010 hasta 1516⁴². Un elemento que indica la identidad del fenómeno que sacude a Sevilla y Valencia en estas fechas es que la mayor parte de estos negros llevados a Valencia eran jalofes (o wolofes)⁴³, procedentes de la zona de la desembocadura del río Senegal⁴⁴ y la costa de la Senegambia hasta Sierra Leona, y canalizados a Lisboa desde (primero) la factoría de la isla de Arguin⁴⁵, frente a la costa, o desde la isla de Santiago⁴⁶, en Cabo Verde⁴⁷, que rápidamente se convertirá en la principal base de aprovisionamiento de esclavos.

Cabo Verde continuará con su papel de centro del comercio atlántico esclavista una vez que en las décadas siguientes se vaya abriendo el gigantesco mer-

⁴² CORTÉS, V.: "La trata de esclavos durante los primeros descubrimientos (1489-1516)", en *Anuario de estudios atlánticos*, nº 9, 1963, pp. 23-49.

⁴³ *Ibidem*, p. 26. También a fines del siglo XV son los jolofes uno de los grupos mayoritarios entre los negros de Sevilla, junto a los guineanos y los mandinga de Gambia (FRANCO SILVA: *La esclavitud en Sevilla y su tierra*, p. 69). De su presencia en el mercado español e hispanoamericano habla una provisión de 1532 que considera a los jolofes como un pueblo de negros indomables, desobedientes y dispuestos a la rebelión (SCELLE: *La traite négrière aux Indes de Castille*, I, pp. 222-223), y tanto en 1526, 1532 como en 1570 se prohíbe el envío de jolofes a América, relacionándolos con el estallido de diversas rebeliones de esclavos en las Antillas (LUCENA SALMORAL: *Regulación de la esclavitud negra*, pp. 31, 44, 45). Una explicación de las áreas culturales y geográficas de procedencia de los esclavos tomados por los portugueses en el siglo XVI, en MAURO: *Le Portugal et l'Atlantique*, pp. 152-157. Evidentemente, jolofes y mandingas forman parte del sustrato de la actual población negra de las islas de Cabo Verde (SILVA ANDRADE, E.: *Les îles du Cap-Vert de la "Découverte" à l'indépendance nationale [1460-1975]*, París, 1996, p. 40). A finales del siglo XVI, el portugués natural de la isla de Cabo Verde André Álvares de Almada nos dio una descripción del pueblo jalof en su *Tratado breve dos rios de Guiné do Cabo Verde* (Lagos, 2006).

⁴⁴ Diogo Gomes de Sintra, al relatar el descubrimiento del río Senegal, establece una inmediata relación con su papel en la evolución de la trata negrera: "...descubrieron un gran río que se llama Senegal, muy poblado, ...y se llevaron de allí a muchos negros por compra. Y así, desde aquel tiempo hasta ahora, cada día más, se llevan innumerables negros del lugar. La tierra se llama Geloffa" (GOMES DE SINTRA, D.: *El descubrimiento de Guinea y de las islas occidentales*, López-Cañete Quiles, D. (ed.), Sevilla, 1991, p. 27).

⁴⁵ Arguin fue desde su descubrimiento un punto clave en la organización comercial portuguesa por su posición en la costa africana atlántica. Se discute la fecha del descubrimiento y establecimiento de la factoría portuguesa de Arguin. Según Diogo Gomes de Sintra, habría sido en 1445, fecha en la que además se habría construido el fuerte tras la esclavización de los azenegues que la poblaban: "a este fuerte venían árabes desde tierra trayendo oro puro en polvo, y a cambio recibían trigo, mantones blancos y berneses, y otras mercancías..."; otros autores, sin embargo, retrasan la cronología de la creación tanto de la factoría como del fuerte (GOMES DE SINTRA: *El descubrimiento de Guinea y de las islas occidentales*, pp. 21 y 104). El cronista Gomes Eanes de Zurara adelanta los hechos un poco, y así, esclavos procedentes de Arguin habrían sido vendidos en Lagos en agosto de 1444 en presencia del Infante Don Enrique, en la que habría sido la primera venta pública de esclavos de la trata portuguesa (LATOUR DA VEIGA PINTO, F.: "La participation du Portugal à la traite négrière", en *La traite négrière du XV^e au XIX^e siècle*, Documents de travail et compte rendu de la Réunion d'experts organisée par l'Unesco à Port-au-Prince, collection "Histoire générale de l'Afrique. Études et documents", París, 1979, pp. 124-125).

⁴⁶ Otras islas del archipiélago de Cabo Verde, aun habiéndose generado en ellas sociedades esclavistas, no participaron apenas de la trata, ocupando un lugar muy marginal y dedicadas a otras actividades, como la ganadería. En este sentido, véase el bonito libro de PINTO DE SOUSA DIAS TEIXEIRA, A.: *A Ilha Sao Nicolau de Cabo Verde nos séculos XV a XVIII*, Lisboa, 2004.

⁴⁷ El proceso de construcción de una sociedad esclavista en las islas de Cabo Verde ha sido explicado por el gran especialista de la esclavitud portuguesa en CARREIRA, A.: *Cabo Verde. Formação e extinção de uma sociedade escravocrata (1460-1878)*, 1983, 2ª edición.

cado americano⁴⁸. Las noticias de barcos castellanos que parten de Sevilla y hacen escala en Cabo Verde para cargar esclavos antes de cruzar el océano son numerosas⁴⁹, e indican tanto la vitalidad de la trata como la capacidad de esas islas para reconducir los flujos de esclavos. De este modo, el archipiélago caboverdiano se había convertido en la década de 1520, si no antes, en la pieza clave del mecanismo castellano de trasvase de esclavos negroafricanos al Nuevo Mundo, con una evidente rentabilidad. De ahí que a fines de la década de 1540, cuando la Monarquía portuguesa planee el traslado de la trata desde Cabo Verde a Lisboa, el embajador castellano en la capital lusa reciba órdenes para actuar ante el Rey de Portugal e impedirlo:

... yo he sido informado que en la ysla de Cabo Verde que es del Serenisimo Rey de Portugal se han acostumbrado comprar la mayor parte de los esclavos que se llevan a las Indias y que agora ha mandado, o quiere mandar, que se pase la contratación de los dichos esclavos a Lisboa y que en Cabo Verde no se venda ninguno, y porque si esto oviese de ser podría traer grand ynconbiniente y perjuizio para los quintos y otros derechos que llevamos de las Indias por ser los esclavos tan necesarios para las minas y otras cosas de aquellas partes, e a los vecinos y moradores y tratantes en ellas les vernia mucho dapno porque no llevarian tantos esclavos como son menester e aquellos les saldrian más caros en Lisboa que en Cabo Verde, Nos ha parecido daros aviso dello para que por virtud de la creencia que vos enviamos para el dicho Serenisimo Rey le hagais relación de lo susodicho y de nuestra parte le pidáis con toda instancia que mande proveer que no se haga innovación en la contratación de los dichos esclavos y que los dexen vender en la

⁴⁸ Sobre la inserción de Cabo Verde en la economía mundial, SILVA ANDRADE: *Les iles du Cap-Vert*, cap. I.

⁴⁹ Por ejemplo, en 1526, el mercader genovés Pedro Benito de Basiñana daba poder al portugués Juan Rodríguez para que fuera como piloto a las islas de Santo Tomé y Cabo Verde y comprase 20 esclavos que serían conducidos a Puerto de Plata [(A)rchivo (H)istórico (P)rovincial de (S)evilla: (P)rotocolos (N)otariales de (S)evilla, of. 1, lib. I, fol. 797, 11-V-1526]; en 1527 se documenta otro encargo de 62 esclavos de Cabo Verde para La Española [AHPSe: PN, of. 1, lib. II, fol. 994v, 19-XI-1527]; en 1528, 1531 y 1536 documentamos el navío "San Nicolás" haciendo escala en Cabo Verde para cargar esclavos [AHPSe, PNS, of. 5, lib. 1, fol. 268v, 1-II-1528; of. 1, lib. 1, fols. 465v-466v y 708v, 13-II-1531; of. 10, leg. 5857, fol. 18v, II-1536]; en 1531 también el "Santa María de Regla" va a Cabo Verde a cargar 50 esclavos con destino a Santo Domingo [AHPSe, PNS, of. 1, lib. 1, fol. 889v, 1-IV-1531]; éstos y otros ejemplos correspondientes a la década de 1530 se pueden encontrar en los tomos IX, X y XI del *Catálogo de los fondos americanos del archivo de protocolos de Sevilla* (Sevilla, 1998-2006). En 1546 en Sevilla, Gregorio de Santiago, capitán del galeón "Santa María de Gracia", contrataba con Nicolao de Marín para cargar en Cabo Verde 150 esclavos y llevarlos a San Juan de Ulúa [AHPSe, PNS, of. 15, libro II, fol. 831, 25-IX-1546]. En el mismo año, Pedro de Alfaro se concertaba con el genovés Juan Francisco de Bivaldo para ir de piloto en una carabela (de la que era maestre Gaspar Salvago) dirigida al puerto de Santiago de Cabo Verde para cargar esclavos y llevarlos desde allí a San Juan de Ulúa [AHPSe, PNS, of. 15, lib. I, fol. 1.225, 31-V-1546]. También el galeón "Santa María de Gracia" (antes llamado "San Nicolás"), propiedad en dos tercios del licenciado Carlos de Negrón, iría a Cabo Verde a cargar esclavos y los llevaría a San Juan de Ulúa [AHPSe, PNS, of. 15, lib. II, fol. 751, 22-IX-1546]. En 1548, Diego Pérez se concertaba para ir de piloto en la carabela "Dios la dio" (cuyo maestre era Cristóbal Rodríguez) en el viaje a San Juan de Ulúa, haciendo escala en Cabo Verde para cargar esclavos [AHPSe, PNS, of. 15, lib. II, fol. 29, 28-VI-1548]. En 1549 la nao "La Concepción y Espíritu Santo" también cargaría negros en Cabo Verde y continuaría hacia el citado puerto de la Nueva España [AHPSe, PNS, of. 15, lib. I, fol. 184, 23-I-1549]. Los datos de la década de 1540 han sido tomados del *Catálogo de los Fondos Americanos del Archivo de Protocolos de Sevilla*, Madrid, 1932, tomo III-Siglo XVI, pp. 99, 116, 118, 125 y 144.

dicha isla de Cabo Verde como se solia hazer pues por los respectos dichos podrá entender la buena obra y plazer que en ello nos hará y avisarnos eys de lo que se hiziere⁵⁰.

La simbiosis entre los imperios español y portugués queda patente⁵¹, así como el hecho de que Sevilla intervenía en este tráfico humano sólo en tanto que de ella partían los barcos hacia el Nuevo Mundo, y Cabo Verde se había convertido en una escala rentable de cara a alimentar las nacientes y crecientes economías de explotación del otro lado del océano. A estas alturas, las Indias habían desplazado a Sevilla a un segundo lugar como destino de los esclavos, aunque era la clase mercantil asentada en ésta (formada por una amalgama de españoles, portugueses, italianos y flamencos) la que explotaba el tráfico respecto a ambos ámbitos. Evidentemente, el peso de los portugueses era enorme, lo fue siempre, y acababa creando una especie de dirección coordinada entre Lisboa y Sevilla en todo el negocio.

Es la relevancia alcanzada por "el trato de los negros de Cabo Verde" en el conjunto de la Carrera de Indias la que explica el capítulo que le dedica el dominico Tomás de Mercado en su *Suma de tratos y contratos*, obra impresa en Sevilla en 1571. Mercado, aún aceptando la esclavitud en determinados casos, arroja una gigantesca duda sobre la licitud de lo que sucede en Cabo Verde y Guinea: "es pública voz y fama, que en rescatar, sacar y traer los negros de su tierra para Indias, o para acá, hay dos mil engaños, y se hacen mil robos, y se cometen mil fuerzas". Una negociación, dice Mercado, muy continua en las gradas de Sevilla, y también muy escrupulosa y muy escandalosa, y que "aunque a la verdad en tiempos pasados hubo muy mayor corrupción en esto", sigue estando públicamente manchada hasta tal punto "que supuesta la fama que en ello hay, y aun la realidad de verdad que pasa, es pecado mortal, y viven en mal estado, y gran peligro los mercaderes de gradas, que tratan en sacar negros de Cabo Verde". Un negocio inmundo agravado por la crueldad de unos mercaderes que secuestran cientos de seres humanos y los hacinan en barcos donde mueren a manojos: "nadie piense digo exageraciones, no ha cuatro meses que dos mercaderes de gradas que sacaron para Nueva España de Cabo Verde en una nao quinientos, y una sola noche amanecieron muertos ciento y veinte. Porque los metieron como a lechones...". Cabo Verde y las costas africanas era donde se comenzaba a cometer el mal, y aunque Mercado calla prudentemente, no acaba sus palabras sin lanzar una sospecha muy clara de mancha general para todo el trato de la esclavitud negra, tanto en América como en Sevilla⁵².

Desde el último cuarto del siglo XVI, la geografía de la trata portuguesa fue modificándose y trasladándose paulatinamente hacia el sur. De igual modo que Santiago, en Cabo Verde, había desplazado con anterioridad a la vieja factoría de

⁵⁰ Archivo General de Indias, Patronato, leg. 275, r. 48. El Rey al comendador Lope Hurtado de Mendoza, embajador en Portugal, 23-X-1549.

⁵¹ La simbiosis imperial luso-castellana era también inversa, de modo que Andalucía era la base necesaria e imprescindible utilizada por los portugueses para la gestión y abastecimiento de sus factorías y posesiones norteafricanas (cf. GARCÍA FIGUERAS, T.: "Los factores portugueses en Andalucía en el siglo XVI", en *Archivo hispalense*, n° 23-24, Sevilla, 1948, pp. 1-41).

⁵² MERCADO, T. de: *Suma de tratos y contratos*, Sierra Bravo, R. (ed.), Madrid, 1975, pp. 275-282.

Arguin, convirtiéndose, en palabras de E. Vila, "en la factoría más importante del siglo XVI", la presión pirática sobre Cabo Verde favoreció en las dos últimas décadas el auge de la isla más segura de Santo Tomé, cuyo ámbito de atracción de esclavos se encontraba en los reinos negros del Níger. Más tarde, en el siglo XVII, será desplazada a su vez por Angola (y su plaza San Pablo de Loanda), responsable principal del suministro de negros a América en la primera mitad del siglo XVII⁵³. Ello no significó en absoluto la desaparición del enclave caboverdiano, pues, como se sabe, desde los años finales del Quinientos el incremento vertiginoso del volumen de la trata permitió su mantenimiento, si bien limitado cada vez más al puerto de Cartagena: según los datos de navíos negreros ofrecidos por E. Vila, entre 1596-1637, sólo el 6,11% de los llegados a Veracruz procedía de Cabo Verde (84,14% de Angola y 7,31% de Santo Tomé), pero todavía el 44% de los llegados a Cartagena de Indias venía de Cabo Verde, frente al 46,26% de Angola y el 3,22% de Santo Tomé⁵⁴.

A pesar de todo, cuando entre 1617-1623 el jesuita Alonso de Sandoval, un hombre dedicado a los negros que arribaban a Cartagena de Indias, redacta su célebre *De instauranda Aethiopum salute* (publicada en Sevilla en 1627), se refiere a que aquel puerto recibe 4.000 esclavos al año, y que el centro del sistema negrero atlántico sigue estando en Cabo Verde:

... los puertos de donde ordinariamente vienen Negros a estas, y otras partes, son de Cacheo y Puertos de Guinea, de la isla de Cabo Verde, de la isla de S. Thome y de el Puerto de Loanda o Angola. De los que vienen de la isla de Cabo Verde, ha assentado el uso no aver dificultad en que sean esclavos estos Negros, porque esta isla no es tierra de Etiopes, sino que alli los llevan de todos los demas puertos que hemos dicho, como el principal emporio de todos ellos; y assi los que traen estos negros deste puerto, como los compran alli de tercero, cuarto o mas poseedor, no forman escrupulo, como ni los compradores acá en nuestros puertos...⁵⁵.

CABO VERDE Y LA TRATA NEGRERA SEVILLANA HACIA LA AMÉRICA ESPAÑOLA, 1569-1579

El objetivo del presente trabajo se enmarca en la problemática que hemos descrito de modo general. En concreto, presentamos un análisis de los envíos de

⁵³ VILA VILAR: *Hispanoamérica y el comercio de esclavos*, pp. 144-152. Las estimaciones cuantitativas acerca de la trata negrera portuguesa entre los siglos XV-XIX confirman asimismo esta evolución (cf. CARREIRA, A.: "État des recherches sur la traite au Portugal", en *La traite négrière du XV^e au XIX^e siècle*, Documents de travail et compte rendu de la Réunion d'experts organisée par l'Unesco à Port-au-Prince, collection "Histoire générale de l'Afrique. Études et documents", Paris, 1979, p. 261). Las cifras en dinero de la trata portuguesa también señalan que desde finales del siglo y claramente desde principios del XVII Angola adelanta a Cabo Verde en la trata (MAURO: *Le Portugal et l'Atlantique*, pp. 157-163). La virulencia de los ataques de los piratas sobre Cabo Verde motivó la construcción de la fortaleza de San Felipe en la isla de Santiago a partir de los años centrales de la década de 1580 (GARCÍA PEÑA, C. y ROS LARENA, R.: "El sistema defensivo de Felipe II en Cabo Verde", en *Cuadernos de Historia Moderna*, n° 27, 2002, pp. 11-48).

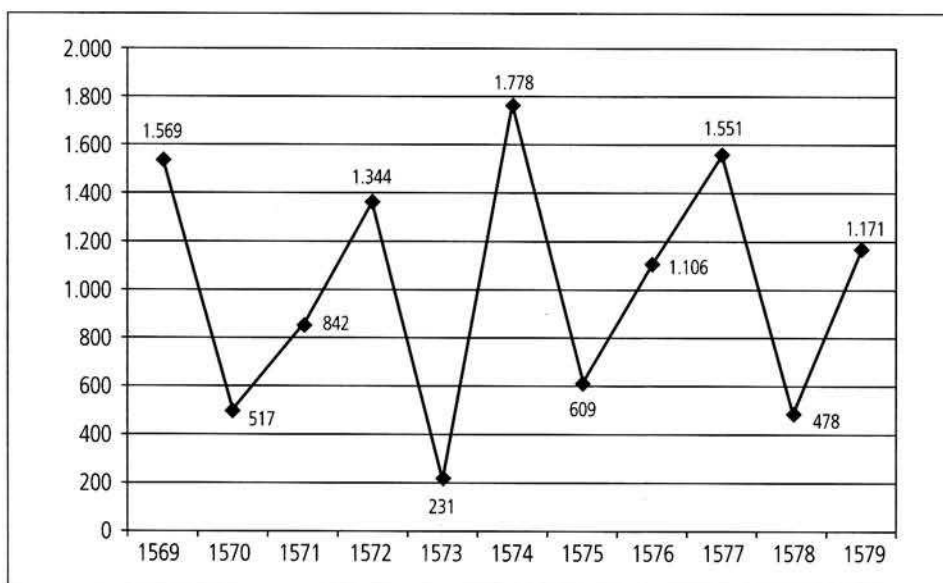
⁵⁴ VILA VILAR: *Hispanoamérica y el comercio de esclavos*, p. 152.

⁵⁵ SANDOVAL, A. de: *Un tratado sobre la esclavitud*, introducción, transcripción y traducción de Enriqueta Vila Vilar, Madrid, 1987, pp. 142-143. Los datos a que aludo antes sobre esta obra, en las pp. 18 y 35.

esclavos negros desde Cabo Verde a la América española en la década de 1569-1579. Se trata de barcos que, tras salir de Sevilla, hacen escala en Cabo Verde para cargar esclavos. La mercancía, por tanto, no tocaba Sevilla en ningún momento. Sin embargo, la relación de este tráfico con nuestra ciudad es importante, y no sólo por su condición de puerto de salida de las naves, sino por ser su oligarquía mercantil la que llevó a cabo estos negocios, de modo paralelo a como realizó otros envíos directos desde Sevilla a América o importó negros desde Cabo Verde a Sevilla. Además, el período que estudiamos, el inmediatamente anterior a la Unión con Portugal (hecho decisivo en la historia colonial europea y de la trata negrera)⁵⁶ y el que ve el comienzo del desplazamiento de Cabo Verde, resulta sumamente interesante por su carácter de gozne. La documentación en la que nos basamos son los registros del almojarifazgo de esclavos, conservados en Simancas⁵⁷.

Volumen, evolución y coyuntura económica

Los registros del Almojarifazgo de esclavos conservados en Simancas para los años 1569-1579 nos permiten conocer el número de esclavos enviados legalmente desde Cabo Verde hacia la América española. En el siguiente gráfico presentamos los datos.



Número de esclavos enviados a la América española por la vía de Cabo Verde, 1569-1579.

⁵⁶ LATOUR DA VEIGA PINTO, F.: "La participation du Portugal à la traite négrière", p. 132.

⁵⁷ AGS, Contaduría Mayor de Cuentas, 1ª época, legs. 1365-10 y 1366-9: "Almojarifazgo de los esclavos y esclavas que para llevar a las Indias se han cargado y cargaren en las yslas de Cabo Verde y otras yslas y puertos fuera destos Reynos y de las yslas de Canaria, Tenerife y la Palma".

En total, en este período de diez años fueron enviados 11.196 negros, una media de poco más de 1.000 esclavos al año. Además, el volumen del tráfico negrero dista mucho de ser regular, presentando importantes oscilaciones.

Resulta muy difícil, y probablemente poco útil, comparar estos datos con los correspondientes a otros años, si tenemos en cuenta lo fragmentario de las cifras aportadas por otros autores para distintos grupos de años del siglo XVI, y la imprecisión respecto a si se trata de cifras documentadas o estimaciones, esclavos cargados y/o desembarcados o simplemente licencias para llevar negros, o a si fueron llevados a América desde Sevilla o desde Cabo Verde o alguna otra factoría africana. Desde luego, el estudio detenido de las publicaciones relativas al envío de esclavos a América con anterioridad al último quinquenio del siglo XVI lleva a la conclusión de que se hace imprescindible una revisión sistemática de todas las fuentes empleadas y una reconstrucción de los datos que hasta el momento han ofrecido los estudiosos. Las cifras que parecen más fiables son las que aporta Modesto Ulloa para el período 1544-1569, tomadas también del almojarifazgo de los esclavos⁵⁸, y que presentan pequeñas diferencias tanto con las nuestras o de Lapeyre para el año 1569 (1.584 esclavos frente a 1.569 de nuestro documento o 1.565 de Lapeyre) como respecto a las aportadas por Esteban Mira⁵⁹ o Cortés López⁶⁰ para 1544-1550 y Lapeyre para 1544-1555⁶¹ y 1556-1570⁶². Aunque corremos el riesgo de equivocarnos, tenemos la impresión de que, al menos de modo mayoritario, los datos de almojarifazgo proporcionados por M. Ulloa hacen referencia también a esclavos cargados en Cabo Verde con destino a las Indias⁶³. Estos datos aparecen en la tabla siguiente.

Aunque es nuestro propósito ofrecer en el futuro una información contrastada acerca de la problemática del número de negros enviados a la América española en el siglo XVI, partiendo de los datos de que hoy disponemos se puede afirmar lo siguiente: 1544-1549 es un período en que el comercio negrero alcanzaría una cierta entidad (11.523 esclavos en 6 años; 1.920 esclavos/año) y supondría un momento de incremento respecto a la década de 1530-1539⁶⁴, que decaería en la

⁵⁸ ULLOA, M.: *La hacienda real*, p. 300.

⁵⁹ MIRA CABALLOS, E.: "Las licencias de esclavos...", pp. 277-278.

⁶⁰ CORTÉS LÓPEZ, J. L.: *Esclavo y colono*, p. 62.

⁶¹ LAPEYRE, H.: "La trata de negros...", p. 336.

⁶² LAPEYRE, H.: *El comercio exterior de Castilla*, p. 164.

⁶³ En MIRA CABALLOS, E.: "Las licencias de esclavos...", p. 280, se afirma que los datos de los almojarifes corresponderían sólo a los esclavos sacados desde Guinea, entendemos África negra. Respecto a los 365 esclavos por los que se paga almojarifazgo en 1555, afirma Ulloa que se cargaron en Sevilla y Cabo Verde. Por otro lado, al referirse al arrendamiento de esta renta para el quinquenio 1559-1563, se concertó el pago de 450 mrs. por cabeza, excluyéndose del pago los esclavos embarcados en puertos de España y las Canarias (cf. ULLOA, M.: *La hacienda real*, pp. 299-300). Según Eufemio Lorenzo, que utiliza los datos de Chaunu, el punto de partida africano entre 1551 y 1570 de todos los navíos negreros encaminados a América habría sido Cabo Verde (LORENZO SANZ, E.: *Comercio de España con América en la época de Felipe II*, Valladolid, 1980, II, pp. 585-586).

⁶⁴ A partir de la contabilidad de Diego de la Haya sobre ingresos en las arcas reales por cobro de licencias para enviar esclavos a América, parece poder afirmarse que el número de esclavos enviados a Indias en el período comprendido entre mayo de 1530 y fin de 1539 sería de 6.124, con un

Almojarifazgo de los esclavos, 1544-1569 ⁶⁵			
Año	Número de esclavos	Año	Número de esclavos
1544	660	1556	3.039
1545	2.249	1557	946
1546	1.647	1558	537
1547	1.648	1559	–
1548	1.992	1560	2.717
1549	3.327	1561-1563	–
1550	1.871	1564	2.335
1551	1.317	1565	2.335
1552	1.441	1566	950
1553	749	1567	405
1554	372	1568	–
1555	365	1569	1.584

Fuente: M. ULLOA: *La hacienda real de Castilla en el reinado de Felipe II*, p. 300.

década de 1550-1559 (10.637 esclavos en 9 años; 1.181 esclavos/año) y se recuperaría en la siguiente de 1560-1569 (10.326 esclavos en 6 años; 1.721 esclavos/año). A pesar de la falta de datos para algunos años, observamos de nuevo fuertes fluctuaciones interanuales, que nos hablan de un mercado de esclavos abastecido por una oferta irregular temporalmente pero que no se vería perjudicada en tanto que la demanda nunca o rara vez quedaría satisfecha y siempre habría sido capaz de absorber los máximos de aquella: es éste un extremo que habrá de confirmarse en el futuro cuando dispongamos de series completas de precios, más allá de las comparaciones puntuales que hasta el momento se han realizado. La serie de licencias concedidas por la Corona para introducir esclavos en América a lo largo del siglo XVI⁶⁶ corrobora asimismo estas líneas generales de tendencia, con sus alzas y bajas.

Tanto si consideramos los datos de Ulloa como correspondientes al total de enviados a América (Sevilla más Cabo Verde), o a la parte correspondiente exclusivamente a Cabo Verde, y tenemos en cuenta que los envíos realizados desde Sevilla habrían debido tener, sin duda, una entidad mucho menor⁶⁷, parece claro

máximo de 1.908 enviados en 1534 (GARCÍA FUENTES, L.: "La introducción de esclavos en Indias desde Sevilla en el siglo XVI", p. 257).

⁶⁵ Los datos de 1564-1565 corresponden al promedio anual del bienio; para otras precisiones, véase M. Ulloa.

⁶⁶ GARCÍA FUENTES, L.: "Licencias para la introducción de esclavos...", p. 8.

⁶⁷ En ese sentido señalan, por ejemplo, los datos de embarques de esclavos desde Sevilla que aporta Lutgardo García para los años 1583-1599, indicativos del menor volumen de esclavos despachados desde Sevilla a pesar de la pérdida de la mayor parte de los registros, y que le permiten estimar que en

que la década de 1569-1579 corresponde, en general, a una fase de depresión del tráfico negrero, aún incluyendo seis años (1569, 1572, 1574, 1576, 1577, 1579) en que se supera el millar de individuos.

Resulta muy interesante la correlación existente entre estas cifras y el panorama general del comercio americano trazado por Pierre Chaunu. En efecto, tras la crisis de 1559, Chaunu dibuja una fase de recuperación que comienza en 1560-1561 (con una nueva ralentización en 1562 que desemboca en la depresión de 1563-1564), se acelera en 1565-1568 y termina con la contracción económica de 1568-1571. Ésta abre una nueva fase, la de 1571-1578, de recesión, ralentización y adaptación que precede a la gran etapa de expansión de 1578-1592 ligada a la plata de Potosí. Así, los datos de nuestra curva de envíos de esclavos desde Cabo Verde entre 1569-1579 encuentran su contexto en el panorama diseñado por Chaunu: contracción en 1569-1571 (2.928 esclavos, 976 esclavos/año), "palier cyclique" en 1572-1574 (3.353 esclavos, 1.117 esclavos/año), y crisis de 1575 (ligada al gasto brutal de la guerra de Flandes y la bancarrota que sacude de modo tremendo las estructuras financieras sevillanas; 609 esclavos) que arrastra negativamente a los años 1576-1578 (3.135 esclavos, 1.045 esclavos/año), hasta el año 1579 (1.171 esclavos) de recuperación "incompleta", todo ello enmarcado en un proceso general de abandono de las Antillas en provecho de las zonas continentales, Nueva España y Tierra Firme⁶⁸. Por otra parte, las actividades piráticas de estos años también condicionaron la trata caboverdiana.

Por otro lado, los datos oficiales de envío de esclavos a Indias deben relativizarse cuando consideramos la importancia de los indicios sobre el animado tráfico ilegal de esclavos que siempre acompañó a la trata⁶⁹, tan animado que ya en 1522 la Corona ordenaba confiscar los "muchos esclavos y esclavas" que entraban ilegalmente en La Española⁷⁰. Para el período de estudio, la documentación del año 1572 es especialmente alarmante, como recuerda Chaunu:

Una buena parte de los esclavos negros que se navegan a las Yndias sin registrar se llevan desde los puertos de la Algarve y de Portugal en navios que de halli se despachan a Puerto Rico y Cabo de la Vela y Rio de la Hacha y a las yslas de Barlovento, y de alli a Santo Domingo y los venden a trueque de cueros y açucar con que buelben a Lisboa y otros puertos de Portugal y algunas veces a

1590-1599 se habrían enviado desde Sevilla 5.848 esclavos (GARCÍA FUENTES, L.: "La introducción de esclavos en Indias desde Sevilla en el siglo XVI", pp. 259-261). Esto supondría una media de sólo 585 esclavos/año, en una época en que además el número de esclavos enviados a América se estaba incrementando vertiginosamente: téngase en cuenta que entre 1595-1601 entraron por los distintos puertos de América una cantidad que superó los 30.000 esclavos (VILA VILAR, E.: *Hispanoamérica y el comercio de esclavos*, pp. 198-199). Sobre el número de esclavos enviados en los últimos años del s. XVI, véase también LAPEYRE, H.: "Le trafic négrier..."

⁶⁸ Cf. CHAUNU, P.: *Séville et l'Atlantique (1504-1650)*, Paris, 1959, tomo VIII-2-1: "La conjoncture", pp. 353-638.

⁶⁹ Sobre esta cuestión, entre otros, CORTÉS LÓPEZ, J. L.: *Esclavo y colono*, pp. 75-92; VILA VILAR, E.: *Hispanoamérica y el comercio de esclavos*, pp. 157-182; MIRA CABALLOS, E.: "Las licencias de esclavos negros...", pp. 279-281; ULLOA, M.: *La hacienda real*, p. 417; LUCENA SALMORAL, M.: *Regulación de la esclavitud negra, passim*.

⁷⁰ LUCENA SALMORAL, M.: *Regulación de la esclavitud*, pp. 27-28.

Roan [Rouen] y a otros puertos de Francia donde aquellas mercaderías tienen mas valor y estos van sin ningun genero de registro y a partes donde tienen su contratacion ordinaria y que todos los de la hacienda les ayudan por la necesidad que tienen de los esclavos y de vender aquel genero de mercaderías a que les truecan esto⁷¹.

Un tráfico ilícito posible gracias a la debilidad y corrupción del sistema de control español, que se dirige especialmente a Santo Domingo, y, entendemos, el área del Caribe, y que se origina al estar controlado por particulares todo el trato de Guinea y Santo Tomé⁷².

Procedencias, rutas, barcos y destinos de los esclavos

En el Apéndice con que cerramos este trabajo hemos reconstruido en la medida de lo posible el tráfico marítimo negrero de la ruta Sevilla-Cabo Verde-América, así como el recorrido completo de los esclavos, desde sus zonas de procedencia hasta sus destinos finales.

Procedencias

El gráfico que sigue⁷³ muestra el papel jugado por cada uno de los focos portugueses de captación y redistribución de esclavos en lo referente a la América española.

Evidentemente, queda patente el predominio absoluto de Cabo Verde en esta época, mercado por el que pasó algo más del 80% de los esclavos, una cifra, no obstante, inferior en varios puntos a la de 1544-1550⁷⁴. Ello se debe a que el conjunto formado por Santo Tomé, Guinea y sus ríos va cobrando peso también en lo relativo al envío de esclavos a las colonias españolas, pues despacharon otro 16%. Por último, la presencia de Angola, documentada en 1577, es puramente testimonial, pero de gran interés porque refleja el momento de apertura de este mercado llamado a convertirse desde finales del Quinientos y durante más de doscientos años en la reina del sistema negrero portugués.

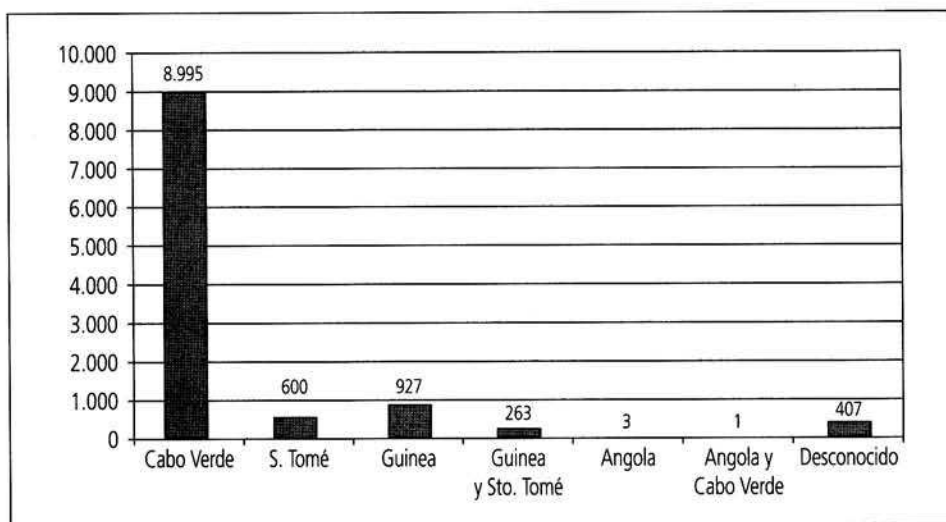
Mientras Cabo Verde mantiene su predominio durante todo el período de estudio y es el centro básico de aprovisionamiento de esclavos, las restantes factorías portuguesas aparecen esporádicamente en dos momentos agrupados al comienzo y al final de nuestros años: en 1569 y 1570-1571, y en 1577 y 1579. En estos años llegan a suponer una porción muy importante del mercado: en 1571, los

⁷¹ CHAUNU, P.: *Seville et l'Atlantique (1504-1650)*, Paris, 1955, tomo III: "Le trafic, de 1561 a 1595", pp. 171-172.

⁷² *Ibid.*, p. 172. Además, en 1571 se censura otra práctica que señala en la misma dirección de que las cifras reales eran mucho más altas que las oficiales: los barcos cargaban en Cabo Verde más esclavos de los que registraban en la Casa de la Contratación (LUCENA SALMORAL, M.: *Regulación de la esclavitud negra*, p. 101).

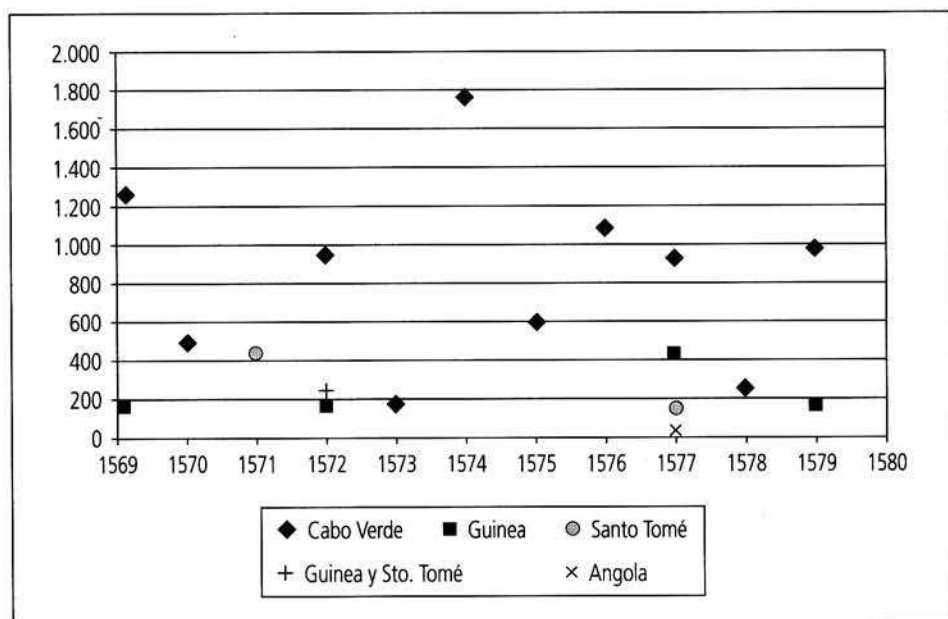
⁷³ En este gráfico, las procedencias "Guinea" y "Ríos de Guinea" han sido agrupadas bajo la primera denominación.

⁷⁴ CORTÉS LÓPEZ, J. L.: "Importancia de la esclavitud...", p. 262.



Centros de procedencia de los esclavos llevados a la América española por la ruta de Cabo Verde, 1569-1579.

esclavos procedentes de Santo Tomé son más de la mitad del total, y en 1577, el año con mayor variedad de mercados, los cargados en puertos distintos a Cabo Verde suponen un 40% del total.



Participación temporal de los distintos centros de aprovisionamiento de esclavos en la trata con la América española.

Los barcos negreros

Como se puede comprobar en el Apéndice, no sabemos con exactitud el número de barcos negreros que llevaron a cabo la trata en estos años. Pese a que la documentación del almojarifazgo de esclavos nos ha permitido completar bastante la preciosa información aportada por Chaunu en su día, no podemos precisar tampoco el nombre de una tercera parte de los barcos. No obstante, sí podemos ofrecer algunas conclusiones.

El número de barcos ocupados en la trata legal no fue grande, oscilando según el año entre uno o dos y una decena. En total, para el período 1569-1579, no habrían llegado a 60, con toda seguridad. Aunque en algún caso concreto un mismo barco aparece dedicado a este negocio en años distintos (como el "Nuestra Señora de la Concepción", que carga negros en Cabo Verde en 1569, 1573 y 1574), no parece que existiese una especialización. La mayoría de los barcos sólo intervienen una vez en la trata de Cabo Verde. Lo mismo sucede con los maestros⁷⁵, por lo que pensamos que su función puntual como negreros debe entenderse en el marco de su participación general en la Carrera de Indias.

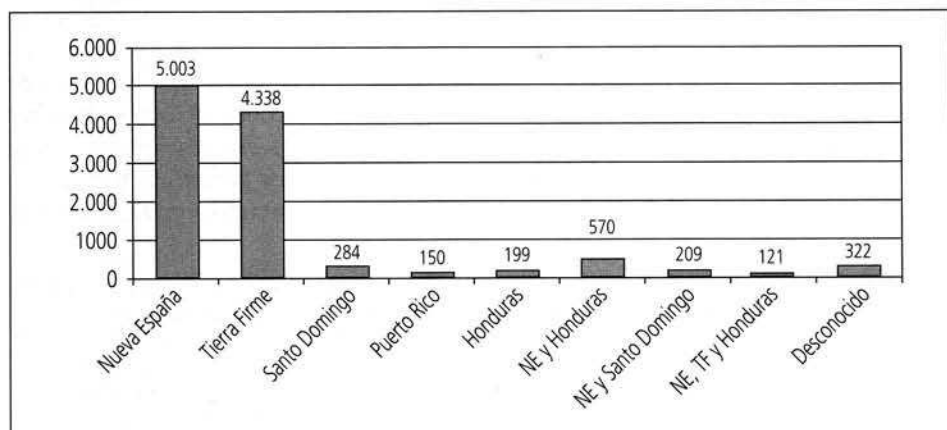
Nuestra reconstrucción de la trata nos permite ofrecer cifras bastante precisas acerca del número de esclavos cargados en cada barco, que ilustran las terribles afirmaciones de hacinamiento pronunciadas por voces críticas como las del dominico Mercado o el jesuita Sandoval. En años donde nuestra información es completa, como 1569, ocho barcos trasladaron a 1.569 esclavos, lo que supone una media de 196 por barco; en 1570, la media fue de 258, en 1571 de 280, y en 1572, de 224. Estos datos son muy indicativos, aunque deben matizarse y relacionarse con la capacidad de carga de cada barco, pues existe una relación directa entre mayor tonelaje e incremento del número de esclavos cargados. Así, el barco que más esclavos transportó entre 1569-1579, fue la nao "San Buenaventura", que llevó 419 esclavos desde Cabo Verde hasta Tierra Firme: ello fue posible a que tenía, según Chaunu, 350 toneladas. Así, es frecuente que los cargamentos cercanos a 300 ó 400 esclavos vayan en naos de 250 toneladas. Ello no obsta, sin embargo, para que algunas de sólo 150 toneladas trasladasen también cantidades enormes de esclavos: así, la nao "Nuestra Señora de la Victoria", que lleva 393 esclavos en 1570, la "Nuestra Señora de Candelaria" en 1571, que transporta 392 esclavos, o la "Nuestra Señora de la Esperanza" en 1575 con 384 piezas.

El destino de los esclavos en la América española

Los esclavos cargados en Cabo Verde iban dirigidos principalmente (más del 90%) al continente: 44,68% a Nueva España, 38,74% a Tierra Firme, y otro 6,8% repartido entre Honduras y Nueva España. A las islas de Santo Domingo y Puerto Rico apenas iría destinada un 4 ó 5%, hecho que podría estar relacionado tanto con

⁷⁵ Una excepción sería el caso del maestre Rodrigo Madera, que lleva un barco negrero a Cabo Verde en 1569, 1570, 1574 y 1579, además de comerciar directamente con pequeñas cantidades de esclavos en distintos momentos.

una mayor introducción clandestina de esclavos en las islas como con las características propias de la coyuntura económica del imperio español en la que el Caribe se estaría convirtiendo en una zona secundaria en beneficio del continente. No obstante, esos niveles de participación de las islas en la trata no eran nuevos, pues son comparables a los establecidos ya para 1544-1550⁷⁶.



Destinos de los esclavos en América, 1569-1579.

Por otro lado, al predominio indiscutible de Tierra Firme como lugar de destino en 1569-1572 (recibe el doble de esclavos que Nueva España), a partir de 1573 se produce un cambio claro de la situación a favor de Nueva España como zona principal de recepción de esclavos africanos⁷⁷. Asimismo, es también en esta segunda fase cuando emerge Honduras como receptora. Las islas, Santo Domingo y Puerto Rico, aparecen a lo largo de todo el período (1569, 1576 y 1577 Santo Domingo, y 1574 y 1577 Puerto Rico).

Los hombres de negocios y las redes mercantiles sevillanas en la trata negrera de Cabo Verde

El análisis de los mercaderes que desde Sevilla se ocuparon y lucraron con el comercio negrero caboverdiano saca a la luz decenas de nombres que, en su mayoría, eran habituales de la Carrera de Indias. Para ellos, el envío de unos pocos esclavos no era más que un complemento a sus varios negocios. Sin embargo, por encima de ellos, aparecen una serie de figuras que muestran una frenética actividad negrera. Entre ellos, desde luego, y como era de esperar, abundan los portugueses. No obstante, no será éste el lugar donde exponamos los resultados de esta cuestión, por lo prolijo que resultaría para estas páginas. Lo que sí adelanta-

⁷⁶ MIRA CABALLOS, E.: "Las licencias de esclavos...", p. 282.

⁷⁷ Se trataría de una más de las oscilaciones ocurridas a lo largo del siglo: en 1544-1550, por ejemplo, Nueva España habría doblado casi el número de esclavos llegados a Tierra Firme (MIRA CABALLOS, E.: "Las licencias de esclavos...", p. 282).

mos, es que parece evidente que existieron auténticas dinastías de negreros ligadas a apellidos tales como los Barbosa, Caldera, Freire o Váez, y que sus redes esclavistas estaban asentadas antes en Lisboa que en Sevilla, adonde se extendían en su intento conseguido de beneficiarse también de los envíos legales a la América española. Estas "dinastías" son detectables ya a fines del XV y son identificables todavía, al menos, a comienzos del siglo XVII. Su carácter comercial se apoya, además, en estrechas relaciones con los centros de poder monárquico y en los sistemas de obtención de licencias de venta de esclavos. En realidad, el sistema de licencias era la otra cara del negocio, complementado, finalmente, con el cobro de las rentas situadas sobre el impuesto del almojarifazgo. Es nuestra intención, ofrecer en el futuro un acercamiento a estas redes mercantiles esclavistas que tenían en Sevilla uno de sus puntos principales de apoyo. Ello nos permitirá, pensamos, comprender en su verdadera dimensión el carácter del mercado esclavista de la ciudad de Sevilla en los siglos XV-XVII.

A título meramente informativo, incluimos en la siguiente tabla los mercaderes que enviaron un número mayor de esclavos (a partir de 150 unidades).

Comerciantes	Número de esclavos enviados
Simón de Tovar ⁷⁸	1.868
Melchor Pacheco	967
Don Juan de Guzmán ⁷⁹	720
Antonio Gómez de Acosta	576
Enrique Freire	519
Benito Váez	513
Juan de Quintanadueñas	401
Luis Pérez de Cea	356
Francisco Pérez	276
Francisco de San Julián	250
García de Jerez	245
Lorenzo del Roso	230
Manuel Caldera	229
Antonio de Palacios	200
Gaspar de Arguijo	162
Diego Franquis	150
D. Pedro Maraver de Silva	150
Pedro de Morga y Compañía ⁸⁰	136

⁷⁸ Simón de Tovar envía además, conjuntamente con otros comerciantes cuyo nombre desconocemos, otros 199 esclavos.

⁷⁹ Junto con Juan de Quintanadueñas envía otros 181 esclavos.

⁸⁰ Morga envía otros 6 esclavos por cuenta propia, así como 170 junto con Diego Felipe de Andino.

4. APÉNDICE

Navíos y envíos de esclavos a la América española por la vía de Cabo Verde, 1569-1579 ⁸¹							
Año	Navío	Maestre	Tipo de barco	Tonelaje	Número de esclavos	Dirección	Notas
1569	N. S. de la Concepción	Bartolomé de Ruipérez	Nao	250	337	NE/Cabo Verde	Nota ⁸²
	San Mateo	Vicencio Centurión Garrullo	Galeón/N	273	201	TF/Cabo Verde	
	San Salvador	Juan Díaz Bocino	Nao/N	250	315	TF/Cabo Verde	
	Santa Catalina	Domingo Alonso	Nao	150	140	TF/Cabo Verde	
	N. S. de Guía	Pedro López	Nao/N	150	150	NE/Ríos de Guinea	
	San Juan	Pero Bras	Nao	120	140	Santo Domingo/ [?]	
	Espíritu Santo	Basquianez	Nao/N	150	110	TF/Cabo Verde	
	Santa Catalina	Alonso Martín de Santana	Nao/N	250	–	TF/Cabo Verde	
	–	Rodrigo Madera	Nao	–	26	[?]	
–	Miguel Cerezo	Nao	–	150	[?]		
1570	N. S. de la Consolación	Cristóbal García	Nao/N	150	124	TF/Cabo Verde	
	N. S. de la Victoria	Rodrigo Madera	Nao/N	150	393	TF/ Cabo Verde	

⁸¹ Nos valemos de CHAUNU, P.: *Séville et l'Atlantique (1504-1650)*, Paris, 1955, tomo III: "Le trafic, de 1561 a 1595" para complementar la información proporcionada por la documentación que analizamos. Los datos de tonelaje son suyos. N: Negrero. S: Suelto. TF: Tierra Firme. NE: Nueva España. Los datos entre paréntesis proceden de los documentos de almorjafazgo que manejamos.

⁸² Nuestra documentación no refleja ningún registro de negros en África en ninguna nao cuyo maestre sea Alonso Martín de Santana, pero Chaunu lo considera un navío negrero. De modo inverso, sí documentamos un registro de 26 negros en la nao de la que es maestre Rodrigo Madera y otro de 150 en la de Miguel Cerezo, que sin embargo no aparecen como maestros en ninguna de las que enumera Chaunu para la ida en 1569. ¿Irían finalmente estos dos envíos en el barco de Martín de Santana?

Navíos y envíos de esclavos a la América española por la vía de Cabo Verde, 1569-1579 (cont.)							
Año	Navío	Maestre	Tipo de barco	Tonelaje	Número de esclavos	Dirección	Notas
1571	N. S. de Candelaria	Francisco Hernández Moreno	Nao/N	150	392	NE/ Cabo Verde	
	Trinidad	Sancho Gutiérrez	Nao	300	220	TF/[Sto. Tomé]	
	San Juan ⁸³	Pero Bélez	Nao /N	?	230	NE/Sto. Tomé	
1572	La Asunción	Francisco de Rebolo	Nao	150	179	NE/Cabo Verde	
	San Mateo	Diego Felipe de Andino	Nao	300	254	TF/[Cabo Verde]	
	N. S. de la Vitoria	Martín Rodríguez	Nao/N	150	263	TF/Ríos de Guinea [y Sto. Tomé]	
	–	Antón Rodríguez ⁸⁴	Nao	–	272	?/[Cabo Verde]	
	San Sebastián	Diego Rodríguez	Nao	300	145	TF/ [Guinea]	
	–	Fernando Farfán	Nao	–	223	[TF]/ [Cabo Verde]	
	San Martín	Cristóbal Monte	Nao	300	8	TF	¿Misma nao? ⁸⁵

⁸³ Según Chaunu (p. 154), el navío de que Pero Velez era maestre era el negrero San Telmo, y del San Juan sería maestre Pero Bernal, el cual transportaría además 225 quintales de mercurio. Pero nuestro documento señala claramente: "... *doçientas y treinta pieças de esclavos que envia por Cabo Verde en la nao San Juan de que es maestre P^o Belez*".

⁸⁴ No lo recoge Chaunu como maestre en 1572.

⁸⁵ Chaunu no recoge a Fernando Farfán como maestre en 1572, pero sí aparece en nuestra documentación al frente de una nao. En la "Relación de los esclavos que por los libros de la contaduría desta casa de la contratación desta ciudad de Sevilla" correspondiente a 1572, se registraron para cargar por Cabo Verde, Santo Tomé y Ríos de Guinea esclavos tanto una nao de que era maestre Cristóbal Monte como en otra de que era maestre Fernando Farfán, y en ambas se remiten esclavos. Sin embargo, en la "Relación y cargo que se haze a Lucas de Caravajal de los mrs. que an valido los derechos de dos y medio por ciento del almorarifazgo de los esclavos que por Cabo Verde y otras islas fuera destes reynos se an cargado", sólo se menciona la nao de Fernando Farfán, y aparece Cristóbal Monte enviando 31 esclavos en la nao de Farfán. Además, los dos remitentes de esclavos (Juan de Guevara y García de Huerta) que en la "Relación de los esclavos" enviarían con Cristóbal Monte, en la "Relación y cargo" mandan finalmente sus esclavos en nao de Farfán. Teniendo en cuenta que Chaunu sólo recoge la nao "San Martín" de Cristóbal Monte para 1572, pensamos que se podría estar tratando del mismo barco. Además, una carga de ocho esclavos no justificaría el viaje a Cabo Verde. Los documentos que citamos en AGS: CMC, 1^a época, leg. 1366-9.

Navíos y envíos de esclavos a la América española por la vía de Cabo Verde, 1569-1579 (cont.)							
Año	Navío	Maestre	Tipo de barco	Tonelaje	Número de esclavos	Dirección	Notas
1573	N. S. de la Concepción	Pedro López	Nao	150	181	NE/Cabo Verde	
	–	–	–	–	50	[?]	Nota ⁸⁶
1574	N. S. de Vitoria	Rodrigo Madera	Nao/N/S	400	267	Cartagena &[TF] /Cabo Verde	
	Vitoria	Lorenzo de Sosa	Nao	150	90	NE/Cabo Verde	
	N. S. de la Concepción	Diego Díaz	Nao	150	8	TF/Cabo Verde	
	N. S. de la Estrella	Bartolomé del Salto	–	150	100	Puerto Rico/Cabo Verde	
	Sta. M ^a de la ?	Manuel de Maya	Nao	150	118	TF/Cabo Verde	
	–	Alonso Zamorano ⁸⁷	Nao	–	105	[NE/Cabo Verde]	
	–	Sebastián Hernández ⁸⁸	Nao	–	99	[15 a NE y 84 a TF/Cabo Verde]	
	–	Andino ⁸⁹	Nao	–	3	[TF/Cabo Verde]	
	–	–	–	–	44	[TF/Cabo Verde]	Nota ⁹⁰
	–	–	–	–	374	[NE/Cabo Verde]	Nota ⁹¹
–	–	–	–	570	[NE y Honduras/Cabo Verde]	Nota ⁹²	

⁸⁶ Jorge Díaz despacha 50 piezas de esclavos, pero no sabemos en que barco fueron cargados.

⁸⁷ No recoge Chaunu a ningún maestre de este nombre.

⁸⁸ No recoge Chaunu a ningún maestre de este nombre.

⁸⁹ Chaunu no menciona a ningún Andino entre los maestros del año 1574.

⁹⁰ Corresponden a 7 remitentes distintos.

⁹¹ Corresponden a tres cargas de 265 esclavos (de Francisco Pérez), 105 (de Juan de Quintanadueñas) y 4 (de Adrián Ponce).

⁹² Despachados por Don Juan de Guzmán.

Navíos y envíos de esclavos a la América española por la vía de Cabo Verde, 1569-1579 (cont.)

Año	Navío	Maestre	Tipo de barco	Tonelaje	Número de esclavos	Dirección	Notas
1575	La Trinidad	Hernando Díaz	Nao/N/S	120	50	Puerto Rico/Cabo Verde	
	N. S. de Esperanza	Diego Vizcaíno	Nao	150	384	NE/Cabo Verde	
	N. S. del Rosario	Juan Rangel	Nao/N	150	171	NE/Cabo Verde	
	–	– ⁹³	–	–	4	[TF/Cabo Verde]	
1576	San Buenaventura	Blas Milanés	Nao	350	419	TF/[Cabo Verde]	
	San Rafael	Garci Bravo	Nao	120	144	Santo Domingo/[Cabo Verde]	
	San Pedro	Pedro López	Nao	350	252	NE/[Cabo Verde]	
	La Concepción	Domingo Ochoa	Nao	400	291	NE/[Cabo Verde]	
1577	San Antonio	Domingo Alonso Conquero	Nao	350	50	TF/[Cabo Verde]	
	San Antonio	Juan Álvarez	Nao	200	121	TFy [NE y Honduras/Cabo Verde]	
	San Antonio	Hernán García	Nao	350	203	NE/[100 por Cabo Verde, 100 por Guinea, 2 por Angola y 1 por C. Verde y Angola]	
	La Trinidad	Domingo Rico	Nao	350	209	NE y [Santo Domingo/17 por Cabo Verde y 192 por Guinea]	
	–	Diego Vizcaíno ⁹⁴	Nao	–	150	[TF/Cabo Verde]	
	–	Joan de Hechagoya ⁹⁵	Nao	–	230	[TF/Cabo Verde]	

⁹³ Envío del licenciado Cetina, del que se dice "no supo el maestre en que avian de yr".

⁹⁴ No aparece entre los maestros de 1577 según Chaunu. Estos 150 esclavos los envía el doctor Simón de Tovar.

⁹⁵ No lo recoge Chaunu en 1577 como maestre. Los esclavos, enviados por Lorenzo del Roso.

Navíos y envíos de esclavos a la América española por la vía de Cabo Verde, 1569-1579 (cont.)							
Año	Navío	Maestre	Tipo de barco	Tonelaje	Número de esclavos	Dirección	Notas
1577	–	Melchor de Maya ⁹⁶	Nao	–	122	[NE/Cabo Verde]	
	–	Sebastián de Çubieta ⁹⁷	Nao	–	151	[NE/150 por Santo Tomé y 1 por Angola]	
	–	Rodrigo Díaz ⁹⁸	Nao	–	140	[TF/Guinea]	
	–	Alonso Díaz ⁹⁹	Nao	–	30	[TF/Ríos de Guinea]	
	–	–	–	–	145 ¹⁰⁰	[NE/Cabo Verde y Guinea]	
1578	La Presentación de N ^a Sra.	Domingo Ochoa	Nao	250	284	NE/Cabo Verde	
	–	Diego Vizcaíno ¹⁰¹	Nao	–	175	[NE/?]	
	–	Manuel de Maya ¹⁰²	Nao	–	19	[TF/?]	
1579	San Antonio	Rodrigo Madera	Nao	350	249	NE/[Cabo Verde]	
	N. S. de la Encina	Andrés Lorenzo	Nao	350	272	NE/[Cabo Verde]	
	–	Sebastián Asencio ¹⁰³	Navío	–	251	[NE/Cabo Verde]	

⁹⁶ Chaunu no lo menciona entre los maestros de 1577. Los 122 esclavos, enviados por Simón de Tovar.

⁹⁷ No lo menciona Chaunu. 150 esclavos enviados por Luis Pérez de Cea, y uno por Juan de Hontiveros.

⁹⁸ No viene en Chaunu para este año. Esclavos enviados por Simón de Tovar.

⁹⁹ *Idem.*

¹⁰⁰ Enviados por Simón de Tovar.

¹⁰¹ No recogido como maestre por Chaunu en 1578. Esclavos enviados por Simón de Tovar.

¹⁰² No recogido como maestre por Chaunu en 1578. Esclavos enviados por Bartolomé Corzo.

¹⁰³ No lo recoge Chaunu entre los maestros de 1579.

Navíos y envíos de esclavos a la América española por la vía de Cabo Verde, 1569-1579 (cont.)

Año	Navío	Maestre	Tipo de barco	Tonelaje	Número de esclavos	Dirección	Notas
1579	Santiago el Mayor?	Manuel de Maya ¹⁰⁴	Nao	150	28	[TF/Cabo Verde]	
	-	-	-	-	70 ¹⁰⁵	[TF/Cabo Verde]	
	-	-	Navío	-	199 ¹⁰⁶	[Honduras/170 por los Ríos de Guinea, 6 por Cabo Verde, y 23 desconocido]	
	-	Pedro de Santiago ¹⁰⁷	Nao	-	102	[TF/Cabo Verde]	

¹⁰⁴ En nuestro documento aparece como Manuel de Maya o Amaya, y Chaunu menciona a un maestre Manuel de Gaya, que probablemente sea el mismo. Los datos que ponemos en la tabla corresponden a los de la nao de este maestre, y que según Chaunu iba a Campeche.

¹⁰⁵ Envío de Simón de Tovar, que quizás iría en el barco anterior.

¹⁰⁶ Se trata de un navío que iba a Honduras. Los esclavos a cuenta de Simón de Tovar, Rodrigo Díaz y otros cuyos nombres no se mencionan. Chaunu menciona dos naos dirigidas a Honduras en 1579: la "N. S. de Belén" y la "San Miguel".

¹⁰⁷ No está entre los maestros mencionados por Chaunu en 1579.